

Zodiacología

7 instalaciones de 7 grupos de artistas reunidos astrológicamente



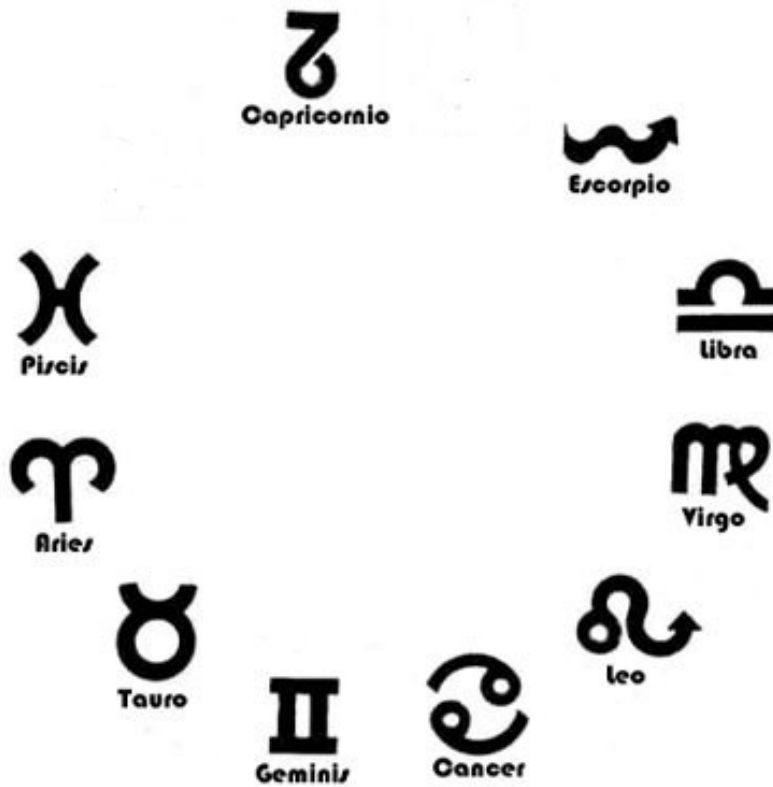
El zodiaco sigue ahí. Hace demasiado que no se mueve, aunque cambia de generación en generación, de siglo en siglo. No podemos decir que evoluciona, pero sí que interpela a nuestras formas de vida de modos invariablemente diversos. Lo llevamos puesto con distintos estilos, formateado en disímiles modas. En todo este extensísimo tiempo, muchas tradiciones de artistas se fueron sucediendo, las maneras de hacer y entender el arte se transformaron capitalmente, tanto como los modos de ver y pensar al mundo. Aún así, el zodiaco persiste.

Mutan sus usos, sus canales de influencia. No el interés, la curiosidad por el dictado de los planetas y sus lecturas. El cielo sigue siendo uno de nuestros espejos (nos reconocemos en él). Al fin de cuentas, los cuerpos celestes ya existían tanto antes que la raza humana.

Los nombres son legión. Me basta con citar la devoción de Durero, antes aún la de Benvenuto Cellini, la que tantos años después, ya en el nuevo mundo, convocará a un pintor virreinal peruano como Diego Quispe Tito y en nuestra modernidad a un siempre inspirado Xul Solar, astrólogo de profesión. Todavía más cercano, el taurino Gyula Kosice guarda copias en su museo de las maquetas de escenografía que diseñó para un de los programas televisivos de Horangel. Creo que ya no sorprendería tanto saber cuánto zodiaco subrepticio articula obras celebrísimas del arte argentino. Más allá de nuestra fe o escepticismo con respecto a sus contenidos predictivos, no existe tendencia artística que no haya acusado la influencia zodiacal.

En sintonía, durante la segunda mitad del año pasado, los veinte artistas becarios que conformaron el exitoso staff del Taller de seguimiento y análisis de obra otorgado conjuntamente por las Fundaciones del Nuevo Banco de Santa Fe, el Nuevo Banco de Entre Ríos y el Fondo Nacional de las Artes, se ejercitaron en la interrogación de sus horizontes estéticos mediante los astros. Entre todos conformaron siete grupos, reunidos según su signo astrológico. Cada uno de estos grupos desarrolló una instalación *site specific*, especialmente para esta exhibición.

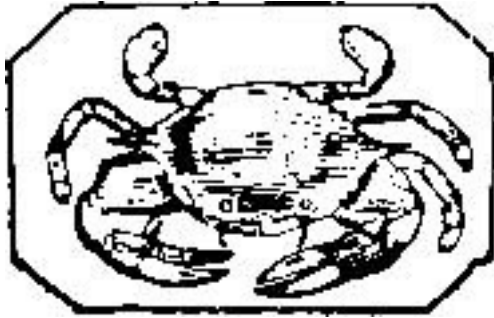
Diez de los signos están representados en las instalaciones propuestas. La exclusión de Sagitario y de Acuario sólo se debe a que ninguno de los artistas pertenece a estos signos. Los Geminianos incorporaron a su círculo a una taurina con ascendente en Géminis, así como Las Libreanas hicieron otro tanto con una artista virgiana con ascendente en Libra. Mención aparte para un grupo mixto, Aries-Cáncer, que elaboraron su propuesta indagando en sus diferencias.



De manera que cada grupo se compone del siguiente modo:



Géminis. Marco Bainella, Juan Ellena, Cecilia Lenardón, María Laura Lali Martínez (taurina con ascendente en Géminis) y Lucas Mercado.



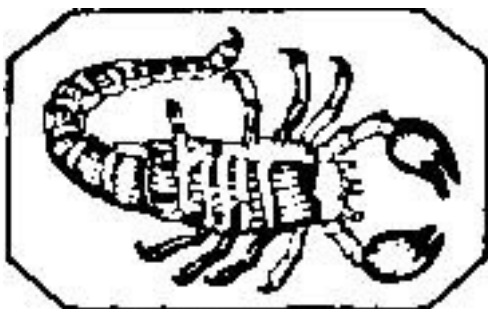
Aries & Cáncer. Cristian Jerez y Natalia Zárate.



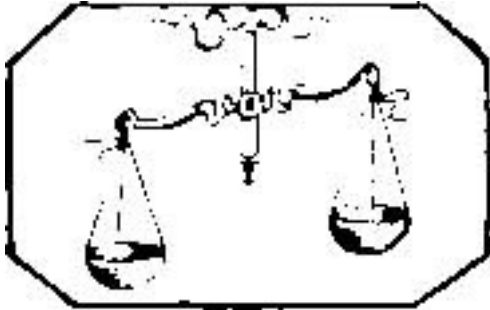
Piscis. Florencia Caterina y Mimí Laquidara.



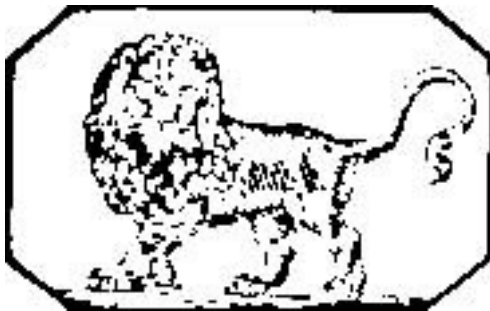
Capricornio. Lisandro Bella, Ponchi Insaurralde y Luciana Ponte.



Escorpio. Noelia Ferretti, Jorge Matar y Maxi Rossini.



Libra. Daniela Arnaudo (virginiana con ascendente en Libra), Mariana De Matteis y Florencia Laorden.



Leo. Julia Acosta y Cintia Romero.

La curaduría de la muestra es del ariano Rafael Cippolini, quien estuvo a cargo del Taller de seguimiento y análisis de obra que se realizó en las ciudades de Santa Fe y Paraná.

La inspiración de los artistas corre por exclusiva cuenta de la disposición de cada uno de los planetas.